

✠ *Imágenes para Orar con el ciclo litúrgico "B"* ✠

Cuarto Domingo de Adviento

Lc 1, 26-38





Iglesia en los Alpes



Sepulcro de Francisco Samaniego y de su esposa
Catedral de Santo Domingo de la Calzada, siglo XVI



Visitación de la Virgen a su prima Santa Isabel

Libro de las Horas de Zúñiga, siglo XV

Biblioteca de El Escorial



Natividad Trinidad

Autor: Andrea della Robbia, año 1479

Homilía para el Cuarto Domingo de Adviento del ciclo litúrgico B 18 Diciembre 2011

Lectura: 2 Sam 7,1-5.8b-12.14a.16

Evangelio: Lc 1,26-38

Autor: P. Heribert Graab S.J.

**Es siempre fascinante ver
cuánto se parecen los seres humanos más allá
de los milenios.**

**Tomen ustedes como ejemplo al Rey David.
Él es, sin duda, un hombre creyente y también
piadoso.**

**Lo que dice al profeta Natán,
verdaderamente lo ha sentido así:**

**Yo habito en una casa de madera de cedro,
pero el Arca de Dios habita en una tienda.**

**Este conocimiento le motiva
para construirle a Dios una vivienda adecuada
en medio de Su pueblo,
un Templo suntuoso, que sea digno de Dios.
El profeta le alienta en este proyecto:
¡El Señor está contigo!**

**Pero ¡aquí hay gato encerrado!
Natán no lo descubrió
quizás porque era ingenuo,
pero más probablemente porque miró de buena fe
y con buenos ojos al Rey piadoso y creyente.**

**El anzuelo de la historia:
Los motivos de David no eran en absoluto tan puros
como parecían a primera vista:
Ciertamente no se trataba de la gloria de Dios;
sino de su propia gloria no en último lugar,
de su prestigio en el pueblo,
de la impresión en los pueblos de alrededor
y del esplendor de su monarquía y de su poder.
Por encargo de Dios, Natán va otra vez al Rey
y le recuerda:
Nada de tu prestigio y de tu poder político se basa en
tu propia sabiduría ni en tu eficacia.
Más bien todo lo que has alcanzado es el resultado
de la actuación de Dios en favor de Su pueblo y**

de su Rey.
¡Todo es don de Dios!
¡Todo es gracia!

A consecuencia de esto no construyes tú una casa
para Dios, sino por el contrario:
Dios te construye una casa:
La casa de Su cariño, la casa de Su fidelidad.
Simbólicamente esto se hace visible en la
permanencia eterna de la casa de David.

¿Hasta qué punto se parecen los seres humanos
hasta el día de hoy?
La catedral de Colonia fue construida para la gloria
de Dios, pero ¡no sólo!
Como mínimo se trataba al mismo tiempo del
prestigio de esta ciudad.
Y en la terminación de la catedral en el año 1860
se trató incluso más de la gloria de Prusia.

Más de una iglesia de aldea tiene una torre más alta
que la iglesia de la aldea vecina.
El motivo no es precisamente la mayor piedad ni el
procurar la mayor gloria de Dios.
En muchos casos se trata muy concretamente de
competencia:
¡Se lo queremos demostrar a los de la iglesia vecina!

Y ustedes saben ¿por qué en algunas cuestaciones a
domicilio se reúnen generosos donativos con listas?
Tampoco se trata aquí sólo de buena intención.
Más bien ninguno quiere parecer mezquino,
porque el vecino puede ver cuanto he donado.

Probablemente Dios también nos diría a nosotros
por medio del profeta Natán:
Por favor, vosotros no me construís ninguna casa
ni con piedras ni con dinero de donativos.
¡Lo que tenéis y lo que sois, lo tenéis como feudo o
también como regalo mío!
Yo os construyo una casa, como se la he construido a
David:

- La casa de vuestra vida, que me debéis.
- La casa de vuestro bienestar, que no habéis
creado vosotros.
- La casa de vuestro futuro, que os he abierto
mediante Jesucristo.
- La casa de la seguridad en mi amor y
fidelidad fiable.

Desde el punto de vista del Evangelio de hoy se

puede leer de forma diferente otra vez la Lectura veterotestamentaria:

¡David y todos vosotros- no me construís ninguna casa!

Pues Yo ya me he construido desde el principio una casa, en la que quisiera habitar en medio de vosotros.

Yo no quisiera como vuestros ídolos- habitar en casa de piedras.

- **Yo quiero más bien habitar en un ser humano, en Jesús, el Cristo, cuyo nacimiento celebráis años tras año.**
- **Yo quiero habitar en cada persona; pues todos vosotros sois creados a mi imagen y semejanza, y todos vosotros sois hermanas y hermanos de este Jesús de Nazareth.**
- **Yo quisiera habitar en toda comunidad, que, mediante Su amor se reúne.**

Esta comunidad de amor, de justicia y de paz, esta comunidad de seres humanos según la imagen del ser humano sencillamente, esta comunidad humana a fondo es una verdadera casa para el propio Dios y para toda persona de este mundo.

Amén.

www.heribert-graab.de

www.vacarparacon-siderar.es